



DATOS DE LA ENCUESTA

A continuación, compartimos algunos puntos relevantes surgidos de la encuesta anónima realizada en Yedidim, en la que participaron más de 800 personas.

Difundimos aquellos resultados que consideramos que pueden aportar un beneficio para la comunidad, con el objetivo de generar una reflexión constructiva que nos permita crecer juntos como comunidad y asumir responsabilidades claras como padres, educadores y referentes.

La edad a la que llega la información: un llamado a la anticipación responsable

Hombres

Los datos muestran que más del 90% recibe información antes de los 15 años, y casi la mitad entre los 10 y 12.

Más del 80% expresa que hubiera preferido recibir esa información de sus padres o de jajamim.

Mujeres

El 75% recibe información antes de los 17 años, lo que representa una diferencia importante en comparación a los hombres.

Entre el 78% y el 85% considera positivo cuando los padres hablaron del tema entre los 12 y 13 años, y en la mayoría de los casos, enterarse por otras vías tuvo un impacto negativo.

En conclusión: **es fundamental hablar con los hijos sobre estos temas**, ya que los datos reflejan claramente que, tarde o temprano, accederán a esta información, y es probable que lo hagan por vías poco adecuadas. Además, **la mayoría afirma que recibirla de forma inadecuada les afectó negativamente.**

En cambio, **la gran mayoría señala que cuando la información se les proporcionó de manera clara y apropiada, les resultó de gran ayuda.** Cabe destacar que, en ningún caso, se consideró negativo haber recibido una explicación adecuada.

Por lo tanto, la recomendación de Yedidim en cuanto a hombres, es abordarlo alrededor de los 11 años.

En cuanto a mujeres, dado que cerca de un 25% no obtiene información a esta edad, y al mismo tiempo, los riesgos asociados son menores en mujeres, tomamos una postura más conservadora en los contenidos anteriores y respaldamos la postura de abordar este tema con las niñas a una edad más avanzada.



Aun así, entendemos que puede abordarse a una edad más temprana siempre que se haga con sensibilidad y de manera adecuada. Esta postura coincide con la respuesta que nos dio el Dr. Shloime Zimmerman, autor de *From Boys to Men*, cuando le consultamos específicamente sobre a qué edad hablarlo con las mujeres: señaló que no hay motivo para posponer la conversación, ya que cuando la información se transmite correctamente no produce efectos negativos, su postura, tanto para hombres como para mujeres, es que hay que hablarlo entre los 9 y 11 años.

Sin embargo, es importante aclarar, que si la niña tiene acceso libre a internet, resulta necesario abordar el tema antes de los 12 años, de forma cuidada y adecuada, dada la alta probabilidad de que llegue a contenido inapropiado afectando gravemente su perspectiva y en ciertos casos derivando en problemas más complejos.

El filtro: una herramienta necesaria, pero no suficiente

Los datos muestran que los filtros pueden resultar eficaces, tanto en personas casadas como solteras, cuando existe una voluntad real de cuidarse. Sin embargo, cuando esa intención no está presente, su efectividad disminuye considerablemente, algo que se observa con especial claridad entre los jóvenes.

Al mismo tiempo, la ausencia total de filtros incrementa de forma muy significativa la probabilidad de exposición a contenidos inapropiados, incluso en quienes desean evitarlo. Es decir, sin ninguna barrera técnica, la exposición resulta prácticamente inevitable, por esta razón existe un amplio consenso en que todos los dispositivos deben contar con algún sistema de protección.

No obstante, es importante comprender que el filtro es una herramienta técnica, no una solución educativa en sí misma. Puede limitar el acceso y prevenir exposiciones accidentales, por curiosidad, por momentos de vulnerabilidad o de forma reiterada, pero no sustituye el diálogo, la información clara y adaptada a la edad, ni el acompañamiento emocional que corresponde a padres y educadores.

En definitiva, el filtro aporta ayuda y es necesario, pero la verdadera prevención se construye a través de la educación, la comunicación y fomentar una vida con contenido y propósito, como ya mencionamos en repetidas ocasiones.



Prevención y educación temprana ante situaciones de riesgo

Los datos también reflejan que existen casos de abuso o contacto inapropiado entre menores, derivando en ciertos casos en confusión en la orientación sexual; aunque los porcentajes no son mayoritarios, tampoco son insignificantes.

Esta realidad nos obliga a actuar con responsabilidad y a proporcionar, desde edades tempranas, información clara y adecuada sobre el cuidado de las partes privadas, los límites personales y la importancia de no permitir contactos inapropiados, especialmente con extraños. Educar en este ámbito, con sensibilidad y lenguaje adaptado a la edad, es una medida esencial de prevención y protección.

Dudas y consultas:

Línea Anónima de Yedidim: 📞 55 9709 2231 🌐 yedidim.mx

R' David Heskell: 📞 55 3596 3893 - R' David Hemsani: 📞 55 6817 5765